

Sobre historia de ayer y de hoy, . . .

Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera – nº 163– 2 de septiembre de 2016

En este número

1. «¿Qué es lo que yo sé?», *Emilio Álvarez Frías*
2. La hora de las brujas, *Manuel Parra Celaya*
3. Melquiades Álvarez, *José M^a García de Tuñón Aza*
4. Vestirse e investirse en una misma sesión, *Honorio Feito*
5. Lorca y la Falange, ochenta años de su muerte, *José Manuel Sánchez del águila Ballabriga*
6. España, Europa e Hispanoamérica, *Arturo Pérez Reverte*
7. El mocoso que habla de «indignidad», *Santiago López Castillo*
8. La «Sexta», *Jesús Flores Thies*

«¿Qué es lo que yo sé?»

Emilio Álvarez Frías

Estos días ha de producirse el sí o el no para la investidura del presidente del Gobierno español, para cuyo evento los parlamentarios elegidos han estado en dimes y diretes más de ocho meses, perdiendo el tiempo, pues el escenario es el mismo del 20D, aunque los actores, en una ocasión, se fueran por el foro esperando que el libreto cambiara de un día para otro, hecho que no sucedió ni ha ocurrido hasta el momento.

En este tiempo se ha dicho de todo, se ha revuelto todo, pero sin variar posturas, sin cambiar posiciones, mostrando cada quien el tipo como si fueran urogallos en celo; con énfasis, con altanería, despreciando al contrario, haciéndose eco, sin pensarlo, de la frase de Michel de Montaigne: «Nadie está libre de decir estupideces, lo malo es decir las con énfasis». Y él sabía lo que decía, pues hasta llegar a crear el género literario conocido como «Ensayos» hubo de recorrer un largo camino, perseguido siempre por la pregunta «¿Qué se yo?» o «¿Qué es lo que yo sé?» que, para tenerla siempre presente, llegó a grabar en las vigas del techo de su castillo. Nada más nacer, de madre de familia de judíoconversos aragoneses de la judería de Calatayud y padre Alcalde de Burdeos, fue enviado a vivir con los campesinos para que conociera la pobreza, pasando después a estudiar el latín como lengua básica de su formación, posteriormente Derecho, adentrándose después en la filosofía, las humanidades y la moral del Renacimiento, siendo un profundo admirador y seguidor de los clásicos. Ejerciendo de católico, sus relaciones fueron buenas con reyes como Enrique III, católico, y Enrique IV, protestante. Cuando este último le propuso el cargo de consejero, rehusó diciendo: «Yo no he recibido jamás ninguna



generosidad por parte de los reyes, que no he pedido ni merecido, ni he recibido paga alguna por los pasos que he dado en su servicio [...]. Soy, «Sire», tan rico como me imagino».

¡Qué pena que los trepa que hoy pretenden dirigir los destinos de las naciones, España en nuestro caso, no tengan comportamientos como Michel de Montaigne, o tantos otros españoles del siglo XVI, o de otros tiempos, que fueron como este noble caballero, que han ido dejando una impronta al parecer difícil de incorporar a la personalidad actual!

Probablemente hoy puede quedar resuelto el litigio en el que andan nuestros políticos. Pero será solo en apariencia, pues quizá continúen encerrados en sus caparazones y únicamente sacarán la cabeza para decir «a eso no me sumo» o para poner, frente a lo propuesto, lo opuesto. No aprenderán, no serán capaces de evolucionar. No sería malo enseñar a estos tercos meritorios de lo político un lema interno de una empresa que tiene como lema para que su personal espabile: «las mentes son como los paracaídas, sólo funcionan cuando están abiertas». Y si nos empeñamos en mantener la mente cerrada a todos los vientos y mareas, serán como pétreos acantilados que ni las violentas galernas de la «costa de la muerte» consiguen dejar marca de su furor.



Conviene tomárselo con calma y cautela, cualquiera haya sido el resultado de las votaciones de los señores procuradores –a los que no denominamos «sus señorías» debido a que ellos mismos han renunciado a serlo dado la falta de respeto que muestran al acudir al lugar donde se reúnen los representantes de todos los españoles–, pues nos esperan tiempos difíciles. Para que hoy nos acompañe en las cavilaciones sobre nuestra querida España, hemos elegido un botijo de curioso diseño, del que desconocemos autor y lugar de fabricación, pero que guardamos con profundo cariño. Con él, y el agua de Lozoya que lleva dos días refrescándose en su interior, esperamos se nos templen las ideas.

Nota: Pedimos disculpas de las erratas aparecidas en el número anterior, cuyo origen, como siempre en imprenta, es debido a las brujas, que haberlas haylas.

La hora de las brujas

Manuel Parra Celaya

Conforme agoniza agosto en esta España sin gobernó y sin rumbo, van anunciándose, en Cataluña, las pretensiones para la celebración del 11 de septiembre; como ya saben de sobra los lectores, esta fecha ha pasado a ser, por mor del imaginario separatista, una conmemoración de una guerra civil española *de Sucesión* en una reivindicación multitudinaria a favor de una guerra *de Secesión*. La prensa ya está informando de las convocatorias al respecto, con lo que no hace falta que me sume al coro.

Sí me entretengo, en cambio, en la celebración de otro festejo de estos días calurosos: el Aquellarre de Cervera, que tradicionalmente tiene lugar a finales de este mes desde hace bastantes años, donde la pólvora y el fuego, la música, los demonios y las brujas componen una amalgama de gran atractivo



Señora Rigau, la del compromiso político por Cataluña.

folclórico, con un sustrato de esoterismo que suele cautivar a los asistentes. Sin desmerecer en absoluto esta fiesta, que parece constituir un atractivo singular de la bella e histórica ciudad leridana (partidaria, por cierto, de Felipe en aquella contienda sucesoria del siglo XVIII), constato que el interés por lo demoníaco, la brujería y, en general, por las Fuerzas Ocultas del Mal va paralelo a la preponderancia, por una parte, del laicismo antirreligioso y, por otra, a lo llamaríamos *mística* nacionalista.

¿Se trata de una coincidencia, de esas que surgen aprovechando que el Pisuerga pasa por Valladolid, o responde a profundos entramados del subconsciente colectivo, ese que Adler analizó en su día? Lo cierto es que la mitología secesionista se pirra por los *correfocs*, por los *dimonis* y por los *dracs*; de las primitivas celebraciones de este tipo, concretamente en Vilafranca del Penedès y Berga –que procedían de representaciones para resaltar el triunfo del Bien sobre el Mal–, se ha pasado a una proliferación de lo demoníaco: no hay pueblo o barrio que se precie que no cuente con *colles* festivas que hacen las delicias del personal; en este caso, la creación ex novo ha sobrepasado con creces a la verdadera tradición: ya no se *recuperan* tradiciones, sino que se inventan... Volviendo al fondo del asunto, me mantengo en la pregunta del párrafo anterior.

No es Cervera, por otra parte, la única localidad en usar de lo esotérico para su turismo; podemos recordar, por ejemplo, la fiesta de las brujas en Vallgorguina, centrada en torno a su dolmen prehistórico; o, sin ir más lejos, en las creencias *montserratinas* de que la Montaña de la *Moreneta*, más que ser un símbolo católico y mariano, esconde unas puertas unidimensionales que comunican con Agharta, el reino subterráneo de los dioses; ¡y luego extraña que Himler supusiera la existencia del Santo Grial por estos pagos!

Otro aquelarre, por cierto, ha tenido lugar en estos días, concretamente en la *Universitat Catalana d'Estiu*, en Prada de Conflent,



Aquelarre de Cervera

con asistencia de lo más granado de los *lingüistas* y separatistas de Cataluña, Valencia y Baleares; allí se ha decretado la erradicación total del bilingüismo, que han descubierto que da prioridad al español, la llamada *llengua del Borbó*; según me dicen, los señores Rufián y Eduardo Reyes, de *Junts pel sí*, y portaestandartes de *Súmate*, ese juego de trileros que inventó ERC para atraerse los votos de castellanoparlantes bobos, se enfadaron bastante y abandonaron las cultas sesiones entre abucheos; al final del mencionado aquelarre, se otorgó un reconocimiento especial a la señora Irene Rigau, exconsejera de

Educación de la Generalidad, por su *compromiso político*. No dicen las crónicas si, como colofón, se invocó la presencia del *Gran Cabrón* (por supuesto, el Diablo), como suele ocurrir en esta tipo de reuniones que dejan en pañales a las legendarias de Zugarramundi.

Uno no creía en las brujas, pero *haberlas haylas*; por lo tanto, echa de menos la actuación de preparados inquisidores para el caso; cuando estos eran inteligentes, sabían hacer derivar los casos de brujería o hacia el rigor del brazo secular –en contadas ocasiones– o hacia el manicomio –las más–. Pero creo que los aspirantes a ello andan todavía en cónclaves, artificiosos pactos, desmentidos y globos-sonda, socaliñas de negativas rotundas y graves amenazas de ir a unas terceras elecciones, allá por el Solsticio de Invierno, que es cuando los cristianos celebramos la Navidad.

José M^a García de Tuñón Aza

El pasado día 22 de agosto se cumplía el 80 aniversario del asesinato, en la Cárcel Modelo de Madrid, de quien para muchos fue el hombre de más fibra tribunicia que conoció España en los últimos años del siglo XIX y en los primeros del XX. Pérez Galdós dijo de él que era la oratoria misma. *Azorín* lo definió como «un ateniense en el Ágora».

En este aniversario, algunos periódicos le han recordado en sus páginas. No podía faltar el recuerdo de su nieta Sarah Álvarez, quien dice de su abuelo, que partió del federalismo



De izquierda a derecha: J. M^a Gil Robles, J. Martínez de Velasco, Melquiades Álvarez y Alejandro Lerroux

republicano y terminó en el centro liberal. Al mismo tiempo añade que podría tener como heredero político al presidente de Ciudadanos, Albert Rivera. Bien, cada uno puede ver los parecidos físicos, morales políticos, o como mejor crea, de la forma que más le convenga o piense. Indudablemente, que me disculpe la nietísima, pero por más que lo intento, no veo ningún parecido político, ni de ninguna otra clase, entre ambos personajes, excepto en el blanco de los ojos. Sin embargo allá cada cual con los parecidos que las personas encuentren en otras. Tienen todo su derecho.

También la presidenta del partido político Foro Asturias, Cristina Coto de la Mata, quiso recordar al *tribuno*, como así

fue llamado en varias ocasiones, dedicándole un artículo en un periódico donde dice que «nadie podrá poner en duda la sinceridad del compromiso programático de Foro con las ideas de Melquiades quiere llevar el agua a su molino. Porque también añade que lo condenaron al olvido los vencedores y los vencidos, las izquierdas y las derecha. Sin embargo esto no es cierto, en Oviedo, por ejemplo, existe una calle, muy céntrica, que lleva su nombre desde hace varios años, sin que nadie, hasta la fecha, haya pensado en borrarle del callejero. Dirán que nada tiene que ver con la Ley de la Memoria Histórica, y es cierto, pero no hay que olvidar que ha habido otros políticos, también asesinados durante la Guerra Civil, que nada tuvieron con el franquismo, pero sus nombres desaparecieron del callejero de algunas ciudades, sin que Cristina Coto protestara en ningún momento. Y lo que ninguna de las dos han recordado al lector, es que en las elecciones de febrero de 1936 Melquiades Álvarez no fue elegido diputado por Asturias cuando formaba parte de la coalición de la CEDA, que lideraba Gil Robles, y el Partido Republicano Liberal Demócrata, liderado por el propio *tribuno*.

Por otro lado, y para terminar este corto artículo dedicado a Melquiades Álvarez, sólo nos queda decir, como así viene recogido en la mayoría de las biografías publicadas sobre José Antonio Primo de Rivera, que éste designó abogado para su defensa, cuando ya se encontraba en Alicante

encarcelado, a Melquíades Álvarez. Fue el 8 de junio de 1936, mediante un manuscrito que dirigió al Tribunal de Urgencia, que decía:

José Antonio Primo de Rivera y Sáenz de Heredia, mayor de edad, soltero, vecino de Madrid y actualmente recluso en la Prisión provincial de Alicante y procesado por los supuestos delitos de desacato y otros, como mejor proceda en derecho digo: Que designo para mi defensa el Excmo. Sr. D. Melquíades Álvarez, Decano del Ilustre Colegio de Madrid, y como suplente al Abogado del mismo Ilustre Colegio Don Manuel Sarrión. Suplico, por tanto, al Tribunal se sirva tener por hechas estas designaciones para todos los efectos. Es justicia que pido en la prisión provincial de Alicante, para Madrid, a 8 de junio de 1936. Firmado y rubricado: José Antonio Primo de Rivera. Acepto: firmado y rubricado: Melquíades Álvarez.

En ese momento, Melquíades Álvarez estaba muy lejos de imaginar que en un guión político que iba a redactar el fundador de Falange, una vez comenzada la guerra civil, figuraría él como ministro de Justicia en un hipotético Gobierno, presidido por Diego Martínez Barrio, en el que también se hallaba, como ministro de Obras Públicas, Indalecio Prieto que éste reconoce y recoge en uno de los libros que nos ha dejado escrito, y en el que, incluso, reproduce parte del testamento de José Antonio.

Vestirse e investirse en una misma sesión

Honorio Feito

El final del verano es el título de una canción que hizo famosa el Dúo Dinámico, Manuel Arcusa y Ramón de la Calva, a cuyos sonos, bajo la tenue luz de una luna de verano, las jóvenes parejas despedían los romances vacacionales entre arrumacos y promesas epistolares. Pero el final de este mes de agosto (el verano aún llegará hasta San Miguel), nos ha entregado al debate de investidura en la persona de don Mariano Rajoy Brey, presidente en funciones del Gobierno de España, y aspirante a continuar en La Moncloa. Escribo al término de la primera, y fallida votación y tras asistir, durante algunas horas, a los rifi-rafes dialécticos. Ya decía el bueno de don Ramón de Campoamor que el mejor discurso oído en Las Cortes podía llegar a ser una obra de arte, pero que ese mismo discurso, leído en el Diario de Sesiones se convertía en un suplicio... ¡imagínense, amigos, lo que serán estos debates para los investigadores de finales de siglo...!

Rajoy ha perdido, como era de esperar, la primera de las votaciones. Y, salvo que obre un milagro, no va a tener fácil obtener los votos que necesita para ser investido. Sin embargo, después de lo que hemos visto, es lo menos malo de lo mucho malo que tenemos en el Congreso. Porque ha sido el más votado de cuantos han concurrido a las dos citas electorales previas, superando a sus opositores e, incluso, alcanzando más votos. Si no llegan a un acuerdo y tenemos que volver a votar, según dicen, el día de Navidad, al candidato del PSOE, Sánchez García Castejón (¿por qué se omite su segundo apellido?), el turrón se le va a indigestar de lo lindo, y a su partido también.



La segunda razón por la que considero que Rajoy es el menos malo es porque, ante la ausencia de aquellos grandes oradores de otras épocas (tal vez el último, en estos tiempos bajo la Constitución de 1978 fue Manuel Fraga), Rajoy ha hecho un discurso a través del cual ha tratado de dar una imagen de jovialidad, animación, ironía, aplicando a sus alusiones un tono divertido, jocoso, chocarrero y alegre... un guiño al aburrimiento, en suma. Lejos de la crispación, se diría que ha sido una consigna de los gurús del Partido Popular el presentarse ante la sociedad, a

través del Parlamento, con una imagen alejada de la presión por alcanzar los votos necesarios, porque en esa misma actitud hemos visto también al portavoz del Partido Popular, Rafael Hernando.

No es la primera vez que reconozco a Rajoy sus habilidades parlamentarias que, por otra parte, creo que son reconocidas por muchos críticos. Y, sinceramente, cuando él se pone a la tarea, se ve una gran diferencia con los que están al otro lado, en la supuesta oposición. ¡Lástima que no aplique esta misma habilidad a las demás cuestiones...!



No sé qué va a pasar el próximo viernes (mi artículo puede tener una vigencia corta), pero si Mariano Rajoy no sale presidente, en la segunda votación que se realizará el viernes día 2, no antes de las 20,05 horas, creo que el día de Navidad, o cuando los españoles sean nuevamente convocados ante las urnas, los españoles darán el espaldarazo definitivo a este candidato popular, a cambio de reducir

votos y escaños en el resto de las fuerzas opositoras, entiéndase la izquierda y los nacionalistas. Porque no han aportado soluciones, si de sus discursos puede desprenderse afán alguno que nos haga concebir alguna esperanza... ¡estamos listos!

Se habla de continuidad, en la persona del candidato popular, Mariano Rajoy, o de cambio y creo que para los españoles si es aplicable aquello de que más vale lo malo conocido, si es que tienen paciencia para aguantarle otros cuatro años, a menos que Rivera azuce de lo lindo. Pero lo que ofrece la otra alternativa, la del cambio, tampoco parece que exceda en capacidades.

Al margen de los debates, de los argumentos de cada portavoz, de las acusaciones y de los dimes y diretes, no puedo dejar pasar el lamentable espectáculo que ofrece el Congreso de los Diputados. Como los realizadores de televisión parecen recibir un cursillo para evitar algunas imágenes delicadas, no he podido comprobar si alguna de Sus Señorías ha ocupado su escaño en chanclas. Sí los he visto en vaqueros, o jeans, y en mangas de camisa. El Congreso necesita de un reglamento de régimen interior que obligue a Sus Señorías a vestir conforme la ocasión merece y requiere, aunque sus discursos sigan siendo abominables, populistas y descalificadores.

Lorca y la Falange, ochenta años de su muerte

Entre Víznar y Alfacar
mataron a un ruiseñor
porque quería cantar.

Anónimo

José Manuel Sánchez del Águila Ballabriga

No hay ningún poeta, artista o intelectual de «izquierdas», durante la II República que haya gozado, como Federico García Lorca, de tanta proximidad con el mundo azul de la Falange y de los falangistas. Además de su constatada relación personal con José Antonio (que acaba de estudiar con profundidad Jesús Cotta), quien decía del primero que habría de ser el poeta de la Falange, constan diversas relaciones, muchas de ellas intensas, con el mundo azul.

Así su amistad con el pintor falangista Alfonso Ponce de León (asesinado en septiembre de 1936 en el Madrid republicano) quien a ruego de Federico trabaja en los murales que servirán de decorado para «La Barraca»; el mismo estudiante falangista Rodenas forma parte de *La barraca* lorquiana; la amistad personal de Lorca con el autor teatral falangista Felipe Ximénez de

Sandoval, hagiógrafo de José Antonio; el mismo escritor falangista García Serrano lo trata cuando acude a los recitales de la obra «Romancero gitano»; otro escritor falangista, coautor del «cara al sol», Agustín de Foxá, mantiene una cuando menos cordial relación con García Lorca. Según la madre del escritor Sánchez Ferlosio, Liliana Ferlosio, en febrero de 1936 Lorca entregó un donativo para la Falange perseguida. Su gran amigo en Granada, quien hizo lo imposible por salvarle la vida, era el joven poeta Luis Rosales, perteneciente a Falange junto a sus cinco hermanos.

Pues bien, a pesar de todo esto, por parte de la izquierda más bastarda se siguen manteniendo



Grupo de «La Barraca» con García Lorca

disparatadas y sectarias versiones sobre la muerte del poeta siempre con el empeño de tergiversar la historia. Que Lorca llegó a ser un protegido de la Falange no tiene ya duda alguna por más que en el *atrezzo* y en el escenario del prelude de su asesinato aparezca alguna camisa nueva y sucia de quien en ese tiempo se daba prisa por disfrazarse de falangista.

La Historia se ababa imponiendo y ya no cabe duda que la decisión y la preparación de su asesinato partió de la derecha granadina de ese tiempo, del diputado derechista Ruiz Alonso, al que José Antonio llamaba el «obrero

amaestrado», quien odiaba con saña a Falange y a los falangistas (pues se le negó la entrada en este movimiento), y especialmente a los hermanos Rosales.

El mediocre personaje que permitió este brutal asesinato fue el Comandante Valdés, un sujeto ultraderechista que tenía dispuesta en el vestidor una camisa nueva y con demasiado apresto. La muerte de Lorca le serviría para dar a la Falange revolucionaria de Granada un serio aviso sobre sus intenciones de evitar que los falangistas se desmadraran con su «revolución». Valdés se jactaba públicamente en despreciar los principios sociales de la Falange. Su enfrentamiento le llevaría a expulsar de Granada al falangista Patricio González de Canales cuando éste se negó terminantemente a cumplir sus órdenes de que los falangistas intervinieran en las detenciones y ejecuciones.

En definitiva, en el asesinato de Lorca se concentran todos los odios seculares de la España reaccionaria, de la España negra y profunda, del caciquismo, de los odios provincianos y familiares quizá por un lejano litigio por una mielga de terreno; y también los viejos odios que nacen del desprecio al «diferente»; todo ello muy lejos de la España «alegre y faldicorta» que pretendía José Antonio. Lorca fue el gran crimen de la derecha española más tenebrosa que, en este caso, contó con el brazo cobarde y el cerebro mediocre de Ruiz Alonso. Por cierto, éste se exilió de España en 1975, tras la muerte de Franco, único caso que se conoce.

España, Europa e Hispanoamérica

Arturo Pérez-Reverte

—*Al contrario de lo que dice de España, de Europa, estos días usted ha afirmado que América Latina sí tiene visos de futuro.*

—No digo que tenga visos de futuro. Digo que es el futuro. Europa es un continente que envejece muy mal, en manos de un grupo de representantes en Bruselas medio demagogos y medio

analfabetos que están desmantelando 30 siglos de cultura. Añádele a eso un continente que no crece, que no tiene juventud, hecho de jubilados. En América hay cantidad de jóvenes intentando abrirse camino con el vigor de la juventud y de la esperanza. El eje se está desplazando a la América hispana, y estoy convencido de que lo mejor que podamos esperar vendrá de América.

—¿Cómo es su relación con esta tierra?

—Larga, empecé muy joven, en las guerras de los años setenta, y he visto muchas causas perdidas y muchas grandes palabras que luego han terminado en números de circo como la revolución nicaragüense. Pero hay una cosa que me queda siempre de América, y es el profundísimo respeto que todos, hasta los analfabetos, tienen por la cultura. En América la gente aún cree que ser culto ayuda a cambiar para mejor. El padre confía en que su hijo sea lo que él no ha podido ser. Y también está la lengua. Le dan importancia, para ellos es un factor de cultura. He visto a muchos campesinos usando un vocabulario tan rico y tan decente que ya quisieran muchos, no ya los jóvenes sino los políticos e incluso los académicos españoles. Y ese respeto, esa veneración por la lengua como elemento clave, unido a la incultura, les da una osadía lingüística, una creatividad extraordinaria. El caudal vivo, el español del futuro, el que van a hablar en todo el mundo, y desde luego los cabrones de los gringos, es el español. Somos una patria sin fronteras ni ideologías. Somos 500 millones de compatriotas con una bandera legítima, el Quijote. Nuestra patria es la lengua española.

—¿Tiene sentido mantener en el diccionario la categoría de americanismos?

—Hace un año, en uno de los plenos de la RAE, propuse eliminarlos. Es un error. Creo que hace una división del español inapropiada e injusta. Yo tengo todo el derecho a decir chingar, o todera, porque es mi lengua. El nuevo diccionario debería suprimir esa marca y mantener la etimología. Todo es español. *La Reina del Sur* lo escribí en México, no ya en mexicano sino en culichi, que es como hablan en Culiacán, Sinaloa.



El caso es que debemos transitar sin complejos por la lengua que compartimos. Ninguna lengua tiene una habitación como la nuestra, con tantos compartimentos por los que entrar y salir. España y América Latina son pueblos que han sido masacrados históricamente, pero tenemos una cosa buena: una comunidad en común, la lengua. Como esos monjes medievales que andaban por ahí y sabían que serían bien recibidos en cualquier convento donde se hablase el latín.

—¿Ve alguna relación entre el populismo en América Latina y la idea de quijotismo?

—Surgen quijotes y surgen también falsos quijotes. A veces hay figuras que están entre la luz y la sombra, y para iluminarlos del todo solo hay una forma que es la educación, la cultura. Un joven educado con buenos maestros puede identificar si en ese Quijote hay verdad o mentira. Por eso es tan importante la formación, para que no nos seduzcan los falsos quijotes. El mayor aliado de los falsos quijotes es la ignorancia de los sanchos.

—Pero si la educación es la base, por qué al comparar con América a un país como España, con más nivel educativo...

—¿Y quién te ha dicho que España es un país más educado? Habla con un universitario mexicano y con un español y compara ideas, formación y lucidez.

—¿Qué puede aprender América Latina de España y de Europa?

—América no puede olvidar que todo nació ahí, que lo mejor que tiene se llama Sócrates, Aristóteles, Virgilio, Homero, Erasmo, Quevedo, Voltaire, Tolstoi, Dostoievski, y todo eso, o casi todo, ha venido a través de España. América debe andar su propio camino, pero sin renegar nunca de aquello que la hizo en lo mejor. Los agravios fueron muchos, pero también fue mucho lo bueno que el mestizaje dejó. El mejor símbolo es ese mural del hospicio Juan Cruz Ruiz de Cabañas y Crespo de Guadalajara, donde están abrazados el caballero-águila y el español todo forrado de hierro, apuñalándose el uno al otro, pero abrazados.

Tomado de *El Manifiesto* (© El País)

Nota de la R. Nos extraña que el autor, académico de la RAE, diga «América Latina» en este canto a la lengua española. Incluso debería haber reprendido por ello al entrevistador.

El mocoso que habla de «indignidad»

Santiago López Castillo

Eon motivo del pacto de investidura del PP con Ciudadanos, el cara de pánfilo Errejón, asambleario con brocha de pintadas de facultad, lo tilda de «indignidad». En columnas anteriores calificué la negociación de claudicación del PP, pero no tenía más remedio o de lo contrario seguiríamos jugando a la «ruleta rusa». Es curioso que quienes pierden las elecciones se erigen en salvadores de la patria, en los más éticos, en la moralidad industrial pero blanqueada de cal. Ellos conciben la «democracia» como única, totalitaria, dictatorial. Todo para el pueblo pero sin el pueblo. Ya lo decía Lenin en su ideario: «Hablen siempre de Democracia y Estado de Derecho, pero a la más mínima asuman el poder sin ningún escrúpulo».

Mequetrefe político Errejón: no se te cae la cara de vergüenza porque no la tienes. ¿Nos debe dar lecciones esa formación política que se alimenta de las tiranías de Irán y Venezuela? Cuyos presos políticos están en las mazmorras por luchar a favor de la libertad, y, encima, ustedes, vosotros, que dicen por nuestro sur, ensalzáis el terrorismo de ETA, gora ETA Askatasuna, Otegui, lehendakari, ya. Muchachito: inoculáis el odio por vuestra ignorancia y vivís de puta madre, joder con la casta política, y sois sobresalientes cum laude en gastos y dispendios y venías a regenerar a España entera, la nación discutida y discutible según el indigente Rodríguez Zapatero.



Tengo que estar de acuerdo contigo –si me sigues permitiendo el tuteo– en que la izquierda es única en prensa y propaganda que supera con creces a la prensa del extinto Movimiento Nacional de la que salieron grandiosos periodistas por la gracia de Dios, dicho sea con respeto al agnosticismo, que, en cambio, es santo y seña y burricie de nuestra sociedad actual. Todo proviene de la incultura que padecen nuestros educandos. Mi amigo Pedro Vera Gallego, que es un hombre cabal, todo un caballero, me cuenta que el otro día acudió con su esposa a visitar el Alcázar de Toledo y que coincidió con un autocar con estudiantes talluditos de instituto quienes preguntaron al profesor: «¿Qué río es éste...?»

No sólo se habla mal y se escribe peor. Lo más triste es la incultura, el desconocimiento. A lo más que llegan es a los cuatro tópicos del aldeanismo; el que fomentan las hordas comuneras e independentistas en su afán de adoctrinar mentes huecas para el desgajamiento de España. Comprendo, señor sectario Errejón, que le produzcan náuseas pronunciar las palabras España y los españoles. Usted a lo suyo: a la revolución. Al separatismo. No es de extrañar que en la región catalana (y digo región) los alienados profesores del soberanismo definan al Ebro como río que nace en tierras extrañas o que la meteorología pronostique que «habrá lluvias en el norte del Estado español...».

Qué error, qué inmenso error, que diría el prócer, transferir a las autonomías las competencias en materia de enseñanza, sanidad y justicia. Recomponer tales desgajados sería tanto como incitar a la bicha que de por sí es cruel y vengativa. Y lo afirma quien fue nombrado I Premio de Periodismo de la Constitución Española por todas las fuerzas políticas. De nada.

Si quieres recibir la Gaceta en tu dirección, o que la reciban tus amigos, envíanos las correspondientes direcciones a: secretaria@fundacionjoseantonio.es.

La «Sexta»

Jesús Flores Thies

Hubo una época en la que se nos decía que había que ser educado, respetuoso con los mayores y con las señoras, que había que estudiar, que era conveniente tener buenas compañías... En fin, una serie de normas hoy consideradas absolutamente reaccionarias. Pero las cosas han cambiado, porque es precisamente hoy cuando el más majadero y bestia tiene más oportunidades para salir en los «medios» y dar su opinión «urbi et orbe», ya sea de lo Divino, en lo que no cree, como de lo humano. No hay límites. En el caso de determinados programas de TV6, la «Sexta», da la impresión de que previamente hacen una dura criba para poder seleccionar a los más perversos y gilipuertas. Y reconocemos que junto a esperpentos insoportables como «Intermedio», otros programas de «La Sexta», como «Zapeando», son aceptables. Si nadie es perfecto, tampoco nadie es del todo imperfecto.

Pero hemos visto en esta cadena a unas invitadas muy enfadadas, porque en la Catedral de Valencia se decía una Misa por Francisco Franco. Nos sorprende un poco la actitud de estas herederas de aquellas milicianas del año 36, que se invitaban solas, que con la milicianada legalmente constituida, entraban en las iglesias para arrasarlas, saquearlas, derruirlas, y si se encontraban a algún cristiano por allí, asesinarlo en menos que canta un gallo. Según aquellos que las tuvieron que soportar, eran peores que los hombres, más crueles que ellos y hasta más sucias. Y ahora entran en las iglesias a ver lo que pueden husmear, ya que lo de quemarlas no se lleva... por el momento.



Pues ahora, según vimos por la TV6 (La Sexta), unas descendientes políticas de aquellas, hoy perfumadas con la colonia progre de esa cadena, arremeten contra los cultos (ceremonias...) de la Iglesia, por «burlarse» los curas de la Ley de la Memoria Histórica que es, al parecer, más importante para un cristiano que el Evangelio. Y como la desvergüenza no tiene límites, aprovechan esa pantalla de la tele para

arremeter contra unos obispos que han dicho que la nueva ley para proteger a homosexuales (gays en inglés) y desproteger a aquellos a quienes les dan asco (los sentimientos no son legislables), va contra la doctrina tradicional de la Iglesia. Saltan airadas las descendientes históricas de aquellas otras, muy enrabiadas porque dicen que las leyes hay que cumplirlas, gusten o no. Porque ya conocemos la fuerza que tiene ese fervorín legislativo que se ha despertado en esa fauna que siempre ha despreciado las leyes, incluidas las naturales.

Pero es que entran en pantalla dos individuos, uno ya encanecido, el otro más joven y con peor aspecto. El primero, quiere templar gaitas, y trata de meter en las cabezas de las dos individuos, que la Iglesia tiene sus normas, y que si alguien pide una Misa, pues la Iglesia la ha de decir, argumento que no convence a las invitadas. Mientras que el otro individuo, después de decir la originalidad de que Franco, por sus muchos pecados, necesitaría centenares de misas, se le secan las ideas y no añade ninguna más medianamente interesante.

Realmente esa izquierda, apoyada por una derecha irreconocible, tiene una obsesión con Franco digna de un congreso mundial sobre la estupidez en el campo de la política y de la información. Lógicamente no piden misas por los suyos, los matones del 36, quizá por tener una idea heredada de sus tiempos de Catecismo, de que en el infierno, donde posiblemente estén, no hay Misa que valga.

Y como al que se opone a las bellaquerías y majaderías del programa, en este caso de la «Sexta», no tiene sitio en un diálogo sobre estos temas para responder convenientemente, ahí queda la cosa. Una gota más para meter en las presuntas mentes de las nuevas generaciones la sopa de la mentira histórica.

Nos imaginamos la rabia que sentirá un progre modelo «Sexta», cuando en plena sequía abra un grifo y observe que sale agua (*¡esos jodíos pantanos «franquistas»...!*); o cuando pase delante de una iglesia, una de las miles que fueron reconstruidas después de la actuación de sus ancestros; o cuando vaya a un Hospital, a una consulta o a una Farmacia... Y si alguien le dice que Franco sacó a España del subdesarrollo, habrá que sujetarlo para que no mate al optimista a cornadas.

Ya lo hemos dicho en otra ocasión, nos recuerda esta tropa «progre» a doña Juana la Loca paseando el cadáver de Felipe el Hermoso, sin decidirse a enterrarlo. Estos, pasean el cadáver de



de Franco desde hace más de cuarenta años, mucho más años que los de aquella reina loca. Y como no pueden borrar la Historia, aunque la ocultan o la tergiversan, lo pasan muy mal.

Pues para «mejorar» la vileza de La Sexta un bellaco inculto nos asegura que sus mejores amigos y amigas son gays y lesbianas, porque son gente excelente y entre ellos hay fervorosos

creyentes. Pues esta joya arremete contra los obispos de Córdoba, que están en punto de mira de los «cerdos de la granja» que han movilizado a sus rabiosos «perrazos negros». De ahí, esa serie de insultos a veces sorprendentes, porque al parecer, no les gusta que un obispo mencione a La Virgen cuando dijo aquello de «yo soy la esclava del Señor...», porque consideran que la frase es machista, ya que la mujer no es esclava de nadie. Así, como suena. Acusa a los obispos de Córdoba de no respetar las leyes que democráticamente nos hemos dado, porque las leyes hay que respetarlas, y lo dicen aquellos que se oponen a las leyes nazis antijudías, que indudablemente eran leyes, aunque infames (como son hoy las del aborto), o a las que quieren restaurar la pena de muerte.

Acusan a los obispos de Córdoba de la presunta ruina de la ciudad; de viajar en coches blindados, y con escoltas; y de transgredir sus votos, incluido el de castidad...

Este majadero no puede acusar a los obispos de no cumplir sus votos, ya que no los han pronunciado. Los votos canónicos son exclusivos de los religiosos, es decir, de aquellos que pertenecen a una orden religiosa. Los obispos que no son religiosos (los que no pertenecen a

ninguna orden), propiamente no emiten votos religiosos. Eso sí, al ser ordenados de presbíteros hicieron promesa de obediencia y celibato al obispo que los ordenó. Pero esa promesa no es un voto canónico. Este personaje no sabe lo que es un obispo, y no duda en condenarlo por una causa inexistente «de iure». La mayor parte de los obispos proceden del *clero secular*, lo que no impide que componentes del clero regular (los que pertenecen a una orden religiosa, y por tanto con una Regla -de ahí lo de *regular*-, como la de san Benito, la de San Francisco, etc.), estando ordenados de presbíteros, puedan ser ordenados de obispos (episcopos). El Episcopado es el grado más alto en el sacramento del Orden. El clero regular es el constituido por lo que llamamos «curas», que son los que se dedican al *cuidado* (en latín, *cura*) del pueblo de Dios.

Nunca habíamos visto y oído mayores barbaridades, y eso que existe un amplio muestrario pagado por el NOM. Los jerifaltes de «La Sexta» se superan cada día y cada hora.



Son hijuelas satánicas metidas como garrapatas en la red para lograr sociedades de almas muertas. Meterse con las instituciones católicas porque siguen las leyes católicas es una obsesión enfermiza de esos bellacos.

Insultan a los obispos porque estos han rechazado lógicamente la inseminación in vitro, cuando ésta se hace a soltera o lesbiana que se encaprichan con tener

un bebé, cuyo padre será una diabólica probeta. Los derechos del niño no existen para esos miserables. Pues «La Sexta» está ahí, a la cabeza de la lucha contra las tradiciones cristianas.

Como no podemos hacer otra cosa, mandaremos esto que hemos escrito a la Dirección de la «Sexta», que como apenas saben leer, posiblemente será un trabajo inútil. No llegará nuestro trabajo a su director, García Ferreras, al que Losantos califica de comunista, que son los que ahora en España parten el bacalao. Y también lo lanzaremos por ahí, empujado por nuestro más absoluto desprecio.

La Fundación José Antonio, y sus actividades, así como la página web y esta Gaceta, han de subsistir necesariamente gracias a la aportación de patrocinadores y amigos. Por ello te invitamos a colaborar con nosotros mediante tu aportación dineraria, por pequeña que sea.

Puedes realizar tu ingreso en la cuenta abierta a nombre de la Fundación

ES23.0019.0050.0140.1010.8382

O pinchando en el siguiente enlace y allí encontrarás cómo. Gracias.

<http://www.fundacionjoseantonio.es/colabora-fundacion-jose-antonio>

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, salvo aquellos que atentan contra la moral, las buenas costumbres y la blasfemia, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores.